



BOLETIN

DE LA MASA CORAL DE CÁCERES

Año I

Cáceres Julio de 1936

Núm. 4

Teoría física de la música

III

Las partículas vibrantes de un cuerpo sonoro se desplazan a mayor o menor distancia de su punto de equilibrio en un tiempo determinado. Cuando sea mayor, resulta que la partícula vibrante recorre más camino en el mismo tiempo, y por lo tanto ha de recorrerlo con más velocidad.

Ahora bien; la fuerza viva de un cuerpo en movimiento depende de la velocidad; de tal manera, que si la velocidad se duplica, la fuerza viva es cuatro veces mayor, es decir, que la fuerza viva aumenta como el cuadrado de la velocidad. (Si por la calle un transeunte que camina con velocidad de un metro por segundo tropieza con otro de igual peso que va de prisa, a dos metros por segundo, éste lleva una fuerza viva cuatro veces mayor. Un proyectil lanzado con triple velocidad, lleva una energía nueve veces mayor).

Y como el máximo camino que recorren las partículas vibrantes del cuerpo sonoro, es la amplitud de la vibración, resulta que la cantidad de energía de las partículas vibrantes depende del cuadrado de la amplitud de las vibraciones.

Tal cantidad de energía determina la *intensidad* del sonido. Luego la intensidad de un sonido está en relación con el cuadrado de la amplitud de la vibración.

Ya dijimos que los sonidos que pueden ser percibidos por el oído corresponden a los comprendidos entre 20 y 40.000 vibraciones por segundo, de los cuales sólo se utilizan en la música los originados por más de 32 vibraciones y menos de 4.000.

Pulsando una cuerda de guitarra vibra transversalmente y produce un sonido determinado. Si colocamos cejilla o *pisamos* la cuerda, disminuyendo así la longitud de la parte de cuerda que está al aire y vibra libremente, percibimos sonidos cada vez más agudos, y se puede demostrar que el número de vibraciones de la cuerda es cada vez mayor cuando va disminuyendo su longitud (supuesto que la tirantez o tensión de la cuerda no varíe).

De donde se deduce que el tono de un sonido depende del número de vibraciones, y que el número de vibraciones es inversamente proporcional a la longitud de la cuerda: así, habiendo tres cuerdas de longitud como 1, 2 y 3, de la misma materia (metal, tripa, seda y alambre), del mismo grosor e igualmente tirantes, el número de vibraciones de la primera será doble que el de la segunda, y triplo que la tercera.

Pero con cuerdas de la misma longitud y sometidas a igual tensión, las más finas dan sonidos más agudos que las más gruesas, siendo el número de vibraciones inversamente proporcional a la raíz cuadrada de la sección transversal.

Y con cuerdas de la misma densidad, igual longitud e igual grosor, o con una sola cuerda, se van pro-

duciendo sonidos más agudos cuando la cuerda se va poniendo más tirante, siendo el número de vibraciones proporcional a la raíz cuadrada de la tensión.

Dos cuerdas de la misma longitud e igualmente gruesas, sometidas a la misma tensión, pero de diferente materia, darán la misma nota, más el oído advierte que una es, por ejemplo, de metal y otra de materia diferente. El timbre del sonido varía porque no se produce solamente la nota que principalmente suena, sino que va acompañada de armónicos distintos para cada voz o instrumento (que hemos de analizar en otro artículo).

J. R. P.

El folklore extremeño

Respecto a la sabiduría popular de los extremeños, conviene destacar tres aspectos: primero, el de su existencia; segundo, el de sus características, y tercero, los deberes de la región para con ella.

El primer punto es fácil de tratar. Apenas se inventa el vocablo folklore, comienzan a estudiarse en Europa estas cuestiones. Se fundan luego sociedades y centros adecuados y en 1883 beneméritos hijos de Fregenal crean uno de ellos y su revista se titula «El Folklore Frexense». Se recogen en ella variados aspectos de la nueva rama del saber y se publican numerosos romances, narraciones, cantares y otros distintos materiales de gran interés.

En 1899 aparece en Cáceres la notable, por más de un concepto, «Revista de Extremadura», la cual dura hasta el año 1911. Quien guste de estas cosas puede recrearse con los trabajos publicados en ella por el investigador señor García-Plata de Osma, los que fueron alabados por Menéndez Pidal. Y debemos decir en honor del escritor extremeño, que jamás salió del pueblecito de Alcuéscar para recoger materiales folklóricos. En la misma revista publicó el señor Berjano unos deliciosos romances «recogidos en Sierra de Gata», y más de un artículo de costumbres de los insertos en sus páginas son otras tantas vigorosas pinturas de asunto folklórico. Don Publio Hurtado dió en ella sus insuperables «Supersticiones extremeñas», y el gran Roso de Luna, polígrafo eminente, muestras de que ni aún el campo de la psicología popular estaba vedado a su inteligencia.

Aparecen luego otras revistas, hijas del afán y del cariño a Extremadura, de recias individualidades. En ellas se cultiva el apartado folklórico casi siempre con fortuna. Hoy el «Centro de Estudios extremeños» tiene una de sus secciones dedicada a estos estudios, y en la revista que edita en Badajoz, han aparecido algunos ensayos que no deben dejarse atrás.

Más importancia tiene el «Cancionero popular extremeño» recientemente editado por referido Centro y cuyo autor, el benemérito musicólogo don Bonifacio

Gil, fué premiado en uno de los últimos concursos nacionales de Música con tal motivo. Asimismo se premió otro cancionero de la señorita Rodríguez Mata, que, por desgracia para nosotros, aún permanece inédito.

* * *

Respecto al segundo punto, el más delicado de los que me impuse tratar, mucho podría decirse. No me lo permite el estado de mis conocimientos respecto al folklore en general, y, particularmente, respecto al folklore español. Las obras en que se trata tan amplio tema no están a mi alcance. Son obras costosas o raras, y, a veces, tienen un carácter de circunstancias, que las esconde entre la balumba de las revistas técnicas, imposible de hallar y tener a mano.

A pesar de todo, y por lo poco que he podido rastrear en el paisaje folklórico español, me atrevo a dar algunas características del saber popular extremeño.

Riqueza y variedad.

Empleo la palabra riqueza en el sentido de abundancia y calidad. Y ello puede probarse de varias maneras: bien manejando las fuentes que dejé citadas anteriormente, bien repasando las páginas del abierto libro de la vida popular extremeña, o bien, por último, considerando que lo que va recogido es una parte del total. Aquí perduran canciones muy viejas (aún del siglo XV como se demostró en cierta ocasión). La medicina popular atribuye entre nosotros a ciertos vegetales propiedades que han sido reconocidas como verdaderas por valores del rango intelectual de Rivas Mateos, catedrático que fué de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central. Los esgrafiados extremeños, o las telas populares, si algún día se publican, serán la revelación de un fino temperamento decorativo, exuberante, barroco, libre y con un innato buen gusto. La cocina popular tiene en su haber platos tan exquisitos como sustanciosos.

Pero las cualidades dichas, si bien están casi demostradas en lo anterior, exigen algún desenvolvimiento. El número de romances, por ejemplo, que pueden recogerse en Extremadura, es superior al que se pudiera obtener en cualquier otra región española, incluso Castilla, incluso Asturias. Así lo demostró el literato señor Reyes Huertas a quienes le quisieron oír. El ha recogido aquí más versiones de algunos de ellos que se encontraron entre todas las demás regiones españolas. También hizo ver a los que dudaban de nuestra capacidad para estas cosas, hablando de influencias del Norte y del Sur sobre Extremadura, que la verdad era precisamente lo contrario. Y lo hizo con pruebas filológicas indubitables.

Pero lo de aquí no se ha estudiado bien, y lo de fuera sí, con lo cual todo lo que se obtiene en Extremadura es originario de otras regiones, si hemos de creer a los que se dedican a estos estudios. ¡Peregrina teoría! Es algo análogo a lo que ocurre a los extranjeros con el arte español: lo alaban, lo ensalzan, lo estudian, lo miden y valoran, gusta de él sobre manera; pero luego, llegado el momento de las odiosas comparaciones, resulta que todo lo producido en España es arte de importación. ¿No se vé el punto flaco del razonamiento? Para mí consiste en la idea preconcebida que tienen algunos señores acerca de los pueblos que no son el suyo: les creen incapaces de hacer nada original.

Pues bien; la abundancia de temas folklóricos en Extremadura es tal, que yo afirmo, que cuando, si Dios quiere, se vaya a un estudio acabado, profundo y científico del medio, se verá que aquí, además de cosas comunes con otras regiones, las tenemos muy nuestras, muy hermosas, y que no se han popularizado en el mundo como la jota, el cante jondo, etcétera, porque el mundo no las conoce.

Las masas corales que hoy existen en Extremadura, son otros tantos argumentos a nuestro favor.

Hay publicados libros curiosísimos sobre costumbres, entre los cuales citaré: «Un año de vida serradillana» y «Dictados tópicos».

Y conste que existen todavía inéditos algunos importantes sectores del folklore extremeño. Por ejemplo, el relativo a la ornamentación popular. Cuando se pueda estudiar y se publique el resultado, estoy seguro que ha de producir verdadero asombro entre los entendidos y gustadores de estas manifestaciones del espíritu del hombre. Tampoco se han estudiado —al contrario, se va destruyendo un poco imprudentemente sin beneficio para nadie— la terapéutica y la farmacología populares de los extremeños. Yo no dudo de que la intención de los sanitarios es buena; pero a veces deberían estudiar lo que desprecian y luego despreciarlo si es digno de ello o adoptarlo en caso contrario.

Todos los aspectos folklóricos existen, pues, entre nosotros. Unos estudiados fragmentariamente, otros sin tocar siquiera, pero dignos todos de consideración y aprecio. ¿Cuándo nos daremos cuenta de que en estas cosas, al parecer triviales, está la verdadera raíz de nuestro carácter?

Sentimentalismo.

Toda la gama del sentimiento se exalta en las canciones populares extremeñas: el amor viril, al cual se le pinta íntimamente hogareño y amante de las cosas propias; el dulce cariño maternal que suele expresarse en deliciosas tonadas de cuna; el trabajo honrado, fuente de emulaciones y de una satisfacción hombría; el sentido de una belleza geográfica que explica, por la influencia del clima, la de nuestras muchachas en flor.

Las consejas y los cuentos populares están llenos de acertadas y a veces sutiles comparaciones y los refranes que se usan por los campesinos llevan tal aroma de sano optimismo; tales humorísticas alusiones a las cosas; tan finas sátiras o tan brutales licencias, que bien podemos decir de los que los inventan y usan, que nada humano es extraño a su naturaleza. Y menos que nada, los sentimientos de un corazón leal, valeroso, sufrido, alegre y constante...

No se trata del sentimentalismo huero y desabrido de los débiles, no. Es algo natural, que fluye como un arroyo de cristalinas aguas a través de un pedregoso cauce y que puede tener cóleras tan temibles como la que dió origen a la catástrofe de la Vera. Que el alma de los extremeños es compleja pero seria y grave, adusta y orgullosa y nada blanda ni afeminada.

Gusta de la burla y de la sátira. Aunque sea tan sangrientamente cómica, como el atroz humorismo de los ingleses. Casi siempre alegre y retozona; la vemos preocupada un poco por lo erótico y aún por lo escatológico. ¡Pero con cuánta espontaneidad y picardía natural! No es cosa de traer aquí ejemplos. Algún día será necesario señalarlos, pero ahora no es la ocasión oportuna. ¿Hay nada más graciosamente picante que aquella copla que empieza

La mujer del herrero

.....?

Es un folklore vivo, que continúa produciéndose en todos sus aspectos. Las coplas, los romances, las invectivas sociales nacen, aún hoy, en nuestra casa si se presenta una ocasión propicia. Las artes menores siguen produciendo obras verdaderamente notables, en medio de un ambiente al parecer vacío de inquietudes espirituales. Y es que el pueblo fué siempre, y es hoy en Extremadura, un niño fuerte y animoso, amigo de lo galano y de lo bonito, admirador de las cosas bien hechas, arrobado ante la grandiosidad de la naturaleza, de sincera religiosidad y de una delicadeza de sentimientos verdaderamente notable.

Me gustaría que el lector pudiera contemplar como

yo lo hice hace poco, unos curiosos bajorelieves hechos en granito en los soportes para un balcón, acabados de colocar en una casa de nueva construcción de un pueblecito cacereño. ¡Son dignos de un artista! En número quizá de una docena, no hay dos iguales: unos serios, otros caricaturescos, pero todos interesantes y excelentemente tallados en la dura y fina piedra. Me quedé largo rato contemplándolos y pensaba que pueblo que tiene tales gentes es un pueblo digno de vivir.

**

Deberes de los extremeños para con su folklore. Necesita estudiarlo, después de una minuciosa recogida, para separar, tras una profunda crítica, lo nuestro de lo prestado, fijando, respecto de lo recogido en otras regiones todo aquello que éstas se apropiaron sin otra razón que haberlo estudiado primero.

Para cumplir estos deberes se necesitan dos cosas: un propósito decidido de llevar a cabo tales estudios en personas verdaderamente apasionadas de las cosas extremeñas y que dominen la literatura, las artes y las costumbres. A estas personas se las debe proveer de los medios necesarios para que no dejen sin visitar el más insignificante rincón de Extremadura.

Todo ello supone naturalmente, bastante dinero. Pero aquí doy fin a mi trabajo, ya que pienso que no se trata un estudio económico de la cuestión.

T. M. G.

Cáceres, 1936.

Los Coros Extremeños y la Masa Coral

Recibimos la siguiente carta, testimonio elocuente de la cordialidad creada ante ambas sociedades hermanas:

«Sr. Presidente de la Masa Coral Cacereña: Muy distinguido señor mío: Es muy grande la complacencia que hemos sentido, con motivo de nuestra actuación en esa al vernos honrados con la hospitalidad que ustedes desde un primer momento nos dispensaron y los agasajos y deferencias de que nos hicieron objeto, y que ha dejado en nosotros una huella imprecadera que siempre tendremos en cuenta.

¿Cómo manifestar a ustedes nuestro agradecimiento?

Es imposible traducir en palabras las sensaciones recogidas en aquella memorable jornada y en la que ustedes entran como parte principal.

Nuestro mayor anhelo es encontrar una oportunidad para mejor pagarles tanto como les adeudamos. Hoy tendremos que acomodarnos a la fórmula corriente para decirles: ¡Gracias! ¡Gracias de todo corazón!

Como recuerdo y testimonio del más puro afecto nos complace enviarles una fotografía de nuestros Coros.

Expresé a los coralistas el testimonio de afecto de sus compañeros de esta Agrupación y a la Junta directiva y al director señor Guío que tan bien sabe honrarles el más cordial saludo de nuestro director señor Matos y Junta.

Por los Coros Extremeños, Modesto Durán».

Nada tendríamos que agregar a tan hermosa carta. Pero creemos necesaria una pequeña aclaración. La Masa Coral de Cáceres se limitó en este caso, muy a su pesar, a cumplir con su deber. Ella hubiera querido otra cosa, desde luego. Pero nuestra pobreza franciscana se impuso a los deseos de la Coral, que, en otras circunstancias, habría hecho más, mucho más que lo poco que hizo.

Notas bibliográficas

Escrito el artículo que se publica en este número acerca de el folklore extremeño, llega a nuestras manos el número 1, T. X. de la notable «Revista del Centro de Estudios extremeños» y en ella encontramos, con la alegría que nuestros lectores pueden suponer, un hermoso trabajo de don Bonifacio Gil titulado «La canción extremeña en el folklore español. Comparaciones textuales e influencias recíprocas».

Pretende el autor, con el acierto que justifica el interés del tema, «poner de relieve en las referencias y comparaciones que vamos a consignar, la personalidad que corresponde a Extremadura dentro del folklore español».

Aunque dice que no pretende referirse a toda la producción nacional, es la verdad que maneja libros de valía como el *Cancionero popular español*, de Pedrell, el *Cancionero musical de la lírica asturiana*, de Torner, el *Cancionero salmantino*, de Ledesma, *Folklore de Castilla o Cancionero popular de Burgos*, de Olmedo, *Folklore leonés*, de Fernández Núñez, *El coro de las niñas*, de Montalbán, *Euskel Eres-Sorta* (cancionero vasco) de Donostia, *Antología musical de cantos populares españoles*, de Martínez, *Cantos de la montaña*, de Calleja, *Folklore y costumbres de España* editado por A. Marín, *Flores de España*, (cantos y aires populares) de Hernández, *Cancionero musical de los siglos XV y XVI*, por Asenjo Barbieri, etc., etc. En cuya lista no tomo en cuenta las obras puramente literarias.

Naturalmente, hombre de la preparación musical del señor Gil, ha de hacer una labor utilísima que los extremeños debemos agradecerle con toda cordialidad. Así se desprende de lo hecho hasta hoy y esperamos con impaciencia el resto de tan notable trabajo. Cuando termine su publicación será llegado el momento de volver sobre él. Por hoy bastará felicitar al Centro de Estudios extremeños, cuya labor pro Región, silenciosa y continua, es de las que los hombres deben alentar y ayudar. Se trata de una labor de paz, de cultura, de reivindicación del buen nombre extremeño y con esto bastaría.

VIDA SOCIAL

Sesión de la Directiva del 20 de Junio

Presidida por don Francisco García, tomó la Directiva de la Masa Coral los acuerdos siguientes:

Aprobó las cuentas de Abril y Mayo. Aceptó el alta de coralistas activas de las señoritas Teodora Mangut, Damiana Salas, Elvira Blasco y Adoración Bermejo. Igualmente se aceptó el alta de Florentino Cerdeira. Se dió lectura a la carta de los «Coros Extremeños» de Plasencia, acordándose colocar la fotografía enviada en el local social. Se autorizó al señor Tesorero a sacar fondos para los gastos ordinarios de la Sociedad.

Ensayos y obras nuevas

Las tareas artísticas continúan con gran provecho para los coralistas, aunque no pueda determinarse con firmeza la fecha de una primera actuación. Como verán los lectores, han ingresado en las filas de la Coral cuatro señoritas. Con ellas se ha remediado mucho una de las cuerdas; pero queda la otra en la cual no hubo aumento y lo necesita igualmente. Sabemos que en Cáceres existen elementos valiosos que harían un gran papel en la Masa Coral. ¿Sería demasiado pedir nuevamente su ingreso en la veterana Sociedad?

Se ha puesto en ensayo una obra nueva, titulada «Pirulí», popular castellana, burlesca, de gran efecto y humor.

Tipografía de EL NOTICIERO.—Cáceres

HOTEL ALVAREZ

Edificio construido expresamente para
Hotel = Instalación moderna

Planta baja del Hotel: RESTAURANT

Cocina primer orden

Moret, núm. 22 (frente a la Cervecería Castaño)

CÁCERES

Centralilla telefónica núm. 467

Laboratorio, Farmacia
y Droguería

José Castel

Teléfono 108

Plaza Mayor, 37

Cáceres

Reservado para los Almacenes

Candela y Compañía S. L.

VACUNE SUS GANADOS CON
PRODUCTOS

LEDERLE

LA MARCA DE GARANTIA

DEPOSITARIO

J. Núñez Boaciña

Farmacéutico

Germán J. Manzano

Corredor de Comercio Colegiado

(NOTARIO MERCANTIL)

Operaciones con el

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Compra-venta de sus Cédulas. — Descuentos, créditos y préstamos con Bancos y Banqueros. — Compra-venta de valores del Estado, Mercantiles e Industriales

CONVERSIONES

Galán y G.^a Hernández, 12-14 CÁCERES Apartado 2 - Teléfono 1

Bar Royalty

Cervezas, Vinos y Aperitivos

ESPECIALIDAD EN MERIENDAS
Y MARISCOS

José Casares Román

Ezponda, 12. — CÁCERES

Corte esmerado ● Estilo propio

SOLO VINAGRE

Casa GARCIA

Cerveza, vinos y aperitivos

Especialidad en meriendas

ANDRADA, 8

CACERES

Luis Castaño Gómez

La mejor Cerveza en bock

“El Aguila”

Mariscos y fiambres = Café EXPRES

Moret, 7 = Teléfono 197

CÁCERES

(Frente al Hotel Alvarez)